

Habrá *round* dos tras sacudida de Bolsonaro a Lula

Elección presidencial. El país “desea un cambio”, afirma el ultraderechista, quien recibe elogios de Milei y De la Espriella

PEDRO DOMÍNGUEZ
SAO PAULO

El senador Flávio Bolsonaro —quien goza de la simpatía de Donald Trump— dio la sorpresa en las elecciones brasileñas al obtener 47.03 por ciento de los votos frente a 45.16 del presidente Luiz Inácio Lula da Silva, poniendo en jaque el proyecto de izquierda de América Latina.

Ambos candidatos se enfrentarán el 25 de octubre en una segunda vuelta por la presidencia de la principal economía de América Latina.

Según el cómputo oficial del Tribunal Superior Electoral, con sede en Brasilia, ni el hijo de 45 años del expresidente Jair Bolsonaro, de perfil ultraconservador, ni el líder progresista de 80 años —que busca la reelección— alcanzaron la mayoría absoluta de vo-

tos requerida para un triunfo en primera vuelta.

Lula, candidato del Partido de los Trabajadores, calificó los resultados de “inesperados”, pero aseguró que está listo para iniciar hoy “una nueva campaña” en la que podrá mostrar la diferencia entre sus propuestas y las de Bolsonaro.

“Soy muy bueno en la fase de eliminación directa y vamos a convencer al pueblo brasileño de la importancia de seguir adelante con un proyecto tecnológico”, dijo a sus simpatizantes desde el hotel Renaissance de São Paulo.

Por su parte, el ultraderechista, candidato del Partido Liberal, agradeció a los 56 millones de personas que votaron por él, pues demostraron que Brasil “desea un cambio”, y que el

resultado de ayer marcó “el fin del PT”.

Los comicios en Brasil son clave para el futuro político de América Latina tras las importantes victorias logradas por aliados de Trump en elecciones recientes que incluyen a Argentina, Colombia, Honduras y Perú.

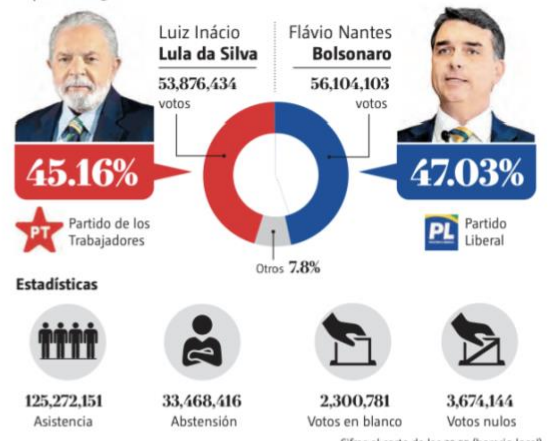
Lula ha acusado a EU de intentar influir en la elección brasileña a favor de su rival ultraconservador imponiendo aranceles y revocando el visado del embajador del país en Washington.

El próximo mandato presidencial comenzará el 5 de enero de 2027; el ganador asumirá la dirección de la mayor economía de Latinoamérica —y de una nación con 214 millones de habitantes.

Si el izquierdista gana, Brasil mantendrá distancia respecto de Washington y conservará su

A segunda vuelta

Para ser electo en la primera vuelta se necesitaban más de 50% de los votos, por lo que los resultados finales se definirán en la siguiente elección el próximo 25 de octubre



FUENTE: Tribunal Superior Electoral (TSE) • INFORMACIÓN: Kathia Martínez • GRÁFICO: Alfredo San Juan

alianza con Pekín, pero una victoria del senador Bolsonaro, en cambio, supone un nuevo triunfo para Trump.

Felicitaciones al senador

La derecha del continente envió sus felicitaciones a Bolsonaro por su resultado en los comicios.

“Felicitaciones, querido amigo, por esta histórica elección ante el comunista de Lula; el continente americano es de ciudadanos que quieren vivir en libertad”, escribió el presidente de Argentina, Javier Milei, en X.

Por su parte, el mandatario de Colombia, Abelardo de la Espriella, afirmó que “el verdadero cambio es derrotar a la izquierda;

un gran abrazo, amigo Flávio”. Lula y Bolsonaro dispondrán de tres semanas para intentar atraer a los moderados que no los apoyaron en la elección de ayer.

Se espera que en la campaña Lula apueste por la popularidad de sus políticas sociales, los numerosos problemas legales de su rival y el amplio rechazo que la familia Bolsonaro genera en aproximadamente 50 por ciento de los votantes.

Por su parte, el senador puede amplificar su mensaje sobre la caída del poder adquisitivo, vincular a Lula con escándalos de corrupción y arremeter contra él y el PT, que es rechazado por cerca de la mitad de los votantes.



El progresista durante su discurso. REUTERS



Flávio tras emitir su voto en Río de Janeiro. AFP

Hace cuatro años, Lula derrotó en segunda vuelta al entonces presidente Jair Bolsonaro.

Y ADEMÁS

Triunfo en São Paulo

La ultraderecha arrasó en el estado de São Paulo, el más poblado y rico de Brasil; el gobernador Tarcísio de Freitas, exministro de Jair Bolsonaro, fue reelegido al obtener 62.65 por ciento de los votos válidos, mientras que su rival, Fernando Haddad, del mismo partido que Lula, sólo obtuvo 36.42 por ciento.

A la par, las urnas dejaron un Congreso federal de mayoría conservadora y favorable a conceder una amnistía a Jair Bolsonaro, preso por golpismo.

El Partido Liberal de Bolsonaro se aseguró 19 de 54 bancas que se disputaban en el Senado y se convirtió así en su mayor fuerza, aunque sin alcanzar mayoría sobre un total de 81 senadores.

Para la Cámara de Diputados, el PL también fue el partido más exitoso y salió con al menos 85 de los 513 asientos asegurados.

La sombra de Washington

La sospecha latente de que Washington quería meter las manos para impulsar a Bolsonaro se mantuvo entre ciudadanos y llegó hasta el gobierno y las autoridades electorales.

Cury no dará respaldo a nadie

El escritor Augusto Cury, candidato del Partido Avante que quedó en tercer lugar en las elecciones con sólo 3.4 millones de votos, anunció en sus redes sociales que no respaldará ni a Bolsonaro ni a Lula da Silva en la segunda vuelta del 25 de octubre; “guardaré silencio”, declaró Cury, quien obtuvo cerca de 3 por ciento de los sufragios.

La Policía Federal recordó que existe una investigación, que no inició hoy, que busca verificar alguna intervención de EU tras una denuncia pública.

“Recibimos una solicitud de la Abogacía General que sugería investigar una posible interferencia externa; el asunto fue remitido a la Dirección de Inteligencia”, dijo el director de la policía, Andrei Rodríguez.

Sin embargo, el tribunal electoral aseguró que no se tuvo ningún indicativo concreto de que hubiese alguna injerencia internacional durante la jornada.

Las elecciones presidenciales terminaron sin que ninguno de los candidatos obtuviera el 50 por ciento de los votos necesarios

Brasil se va a segunda vuelta por empate

POR PABLO ABUNDIZ

@pabundiz21

En un vuelco a lo reportado por las encuestas previas a la elección, el senador Flávio Bolsonaro obtuvo una leve ventaja en la contienda por la Presidencia de Brasil. Con el 47.2 por ciento de los votos efectivos a su favor, el candidato de la extrema derecha superó por poco menos de tres puntos porcentuales al presidente, Luiz Inácio Lula da Silva, en la primera ronda de votaciones.

Al no alcanzar el 50 por ciento requerido para obtener la Presidencia durante la primera ronda de votaciones, ambos candidatos volverán a enfrentarse en una ronda de balotaje el próximo 25 de octubre.

Después de una campaña electoral que buscaba darle un histórico cuarto mandato, Lula no logró convencer a los votantes para obtener el cargo desde la primera vuelta; sin embargo, el ícono del progresismo brasileño se mantuvo entre los márgenes de intención de voto que adelantaban las últimas encuestas. Ahora, el presidente tendrá menos de un mes para convencer a los brasileños de los méritos de su gobierno para continuar su proyecto político.

Horas antes del cierre de las urnas, Flávio Bolsonaro se declaró listo para tomar las riendas del país desde la jornada de este domingo. Al momento de efectuar su voto desde Río de Janeiro, el principal bastión de la extrema derecha, el senador acusó al presidente de utilizar el aparato estatal para beneficio de su campaña e intentar, desde la Presidencia, interferir en su contra.



Flávio Bolsonaro adelantó por lo mínimo a Lula da Silva en la primera vuelta de las elecciones presidenciales.

FOTO: EFE

Por su parte, Lula pasó a las urnas en el mismo distrito electoral de Sao Paulo en donde comenzó su carrera política hace más de 50 años, esta vez acompañado de su candidato a vicepresidente, Gerardo Alkmin, y otras figuras del Partido de los Trabajadores que lograron refrendar su apoyo en la ciudad.

Al momento de ejercer su voto, el presidente aseguró que lo

que estaba en juego en las urnas era la definición de un proyecto nacional, una bifurcación en la que el pueblo brasileño decide entre la democracia y la barbarie, el desarrollo o el atraso.

Con más de 159 millones de votantes elegibles y una legislación que hace obligatoria la participación electoral, las elecciones generales en Brasil sucedieron sin mayores contratiempos.